

El sentido de ser estudiante hoy

Señora Directora:

Cada 11 de mayo, cuando celebramos el Día del Alumno en Chile, quienes somos profesores no solo observamos una fecha en el calendario. Reconocemos un momento que nos invita a volver al sentido más profundo de nuestra labor: acompañar procesos de aprendizaje que son, ante todo, profundamente humanos. Este día nos recuerda que detrás de cada uno de ellos hay una historia que merece ser comprendida.

Ser estudiante hoy no es lo mismo que hace algunas décadas. La palabra "alumno", que alguna vez definió a quien la recibe, ha dado paso a una comprensión más amplia, la de un sujeto activo, que

participa, pregunta, construye y también enseña. Sin embargo, hay una verdad que permanece. Ellos siguen siendo el centro del aprendizaje, y el profesor, desde su rol, guía, facilita y acompaña ese proceso.

Desde la pedagogía sabemos que aprender no ocurre en soledad, sino en el vínculo, en el contexto, en la experiencia compartida. Cada clase es una oportunidad para abrir preguntas, para modelar formas de pensar, para enseñar a hacer y también a valorar lo aprendido.

En la sala de clases conviven múltiples historias. Niños, niñas y adolescentes que avanzan con seguridad y otros que dudan, que se equivocan, que necesitan más tiempo o más apoyo. Allí está uno de los propósitos más profundos de ser estudiante: tener la posibilidad de aprender incluso desde el error, de reconstruir caminos y de descubrir nuevas formas de comprender el mundo.

Como profesores, sabemos que muchas veces nuestra tarea no es solo académica. Acompañamos trayectorias, sostenemos procesos y, en ocasiones, ayudamos a reconstruir confianzas.

Yirda Romero M/ Directora Pedagogía en Educación Diferencial UDLA